



Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación

Festividad de San Isidoro de Sevilla
30 de abril de 2008

Discurso Alumna D^a ILIANA VERÓNICA SÁNCHEZ MORENO **5º Licenciatura en Humanidades**

Excelentísimo y Magnífico Señor Rector, Excelentísimos Sres. Vicerrectores e Ilmo. Señor Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación, autoridades académicas, alumnos de la Facultad, personal de administración y servicios, señoras y señores:

Me siento honrada al poder representar a los alumnos de mi Facultad y, en especial, a los de la promoción de 5º de Humanidades con estas palabras en la celebración de la fiesta de nuestro patrón.

San Isidoro de Sevilla fue un gran humanista y nosotros queremos solicitar su intercesión al término de esta etapa académica para comenzar nuestra andadura profesional, tomándolo como modelo y protector.

Nos quedan pocas semanas de clase. Ante nosotros tenemos nuestro futuro y estamos deseosos de ofrecer al mundo lo mejor de cada uno. Como garante del éxito contamos con la experiencia que hemos adquirido a lo largo de estos años de Universidad. Y este éxito sólo se consigue con esfuerzo para alcanzar las cumbres de la excelencia. He de confesar con orgullo que cada uno de mis compañeros es excelente. Creemos que la excelencia no consiste en licenciarse con matrícula de honor sino en llegar al máximo de nuestras posibilidades en todos los ámbitos que abarca la persona. Y este grupo ha conseguido, no sin dificultades, crecer al máximo.

Somos un grupo heterogéneo pero muy unido. Somos muy independientes pero no individualistas ni competitivos. Formamos un precioso mosaico en el que cada uno ocupa su lugar sabiéndose único pero respetando y reconociendo los valores de los demás. Cada uno tiene un fuerte espíritu de liderazgo pero es mayor el compañerismo y preferimos avanzar todos juntos. Nos sentimos satisfechos si creemos que hemos aprovechado una asignatura al máximo aunque no obtengamos una gran calificación, porque hemos venido a aprender y a descubrir nuevas perspectivas que nos abran caminos. Ante todo perseguimos una formación integral como personas y nuestra formación académica es un medio importante para conseguirla pero no es nuestro fin último, por lo que tenemos una rica vida fuera de clase. De modo que en nuestro grupo hay músicos, chefs, especialistas en protocolo y monitores de tiempo libre, entre otras actividades.

Estos años de Universidad suponen el paso a la edad adulta. Están llenos de experiencias emocionantes, de nuevos retos y responsabilidades. Muchas veces las situaciones nuevas nos desbordan y nos cuesta superarlas, pero nos ensanchan el corazón y nos hacen mucho más fuertes de lo que éramos. Nosotros no queremos ahorrarnos nada, ya sean alegrías o preocupaciones, porque forman parte del reto de ser protagonistas de nuestra propia existencia. Así, en nuestra clase hemos compartido experiencias personales nada fáciles: el desarraigo y la adaptación a la realidad de un nuevo país, sacar fuerzas cada mañana para sobrellevar una grave enfermedad, no saber cómo llegar a fin de mes, la muerte de un familiar... aunque también hemos acompañado a nuestros compañeros en momentos felices y decisivos en su vida, como la boda de Beatriz Rodríguez y los votos perpetuos de Conchi García en la Orden de las Dominicas de la Presentación, hecho por el que especialmente damos gracias a Dios. Su ejemplo de coherencia, alegría y cariño nos ha marcado mucho a todos.

El lema de la Universidad reza < IN VERITATE LIBERTAS >. Sabemos que defender la verdad en la sociedad relativista en la que vivimos no va a ser fácil, pero como apuntaba Monseñor Rouco en su visita a nuestro centro: un distintivo de la Universidad Católica debe ser el de buscar la verdad, la verdad trascendente del hombre y de Dios porque sabe que se puede llegar a conocer. La formación que hemos recibido ha partido de esta base y en nuestra clase siempre se ha generado debate sobre las grandes cuestiones del hombre. De hecho varios profesores nos han encontrado en el descanso antes de la última clase del viernes en una encendida conversación y decían “¿qué hacéis hablando sobre la vocación a un estado de vida cuando lo que hace todo el mundo a esta hora es decidir dónde se toman las copas esta noche?, o “No puedo creer que estéis hablando de arriesgarse a morir si se trata de un peligro de Estado antes que ampararse en el derecho a no revelar las fuentes, con lo jóvenes que sois”. Pero es que lo primero para nosotros es ser coherentes con lo que creemos. Estamos luchando por fortalecer nuestra voluntad y ser dueños de nosotros mismos para ser capaces de vivir según nuestras creencias.

Testimonio de esta coherencia en la vida profesional han sido nuestros profesores, a los que queremos dar las gracias de todo corazón.

No queremos olvidarnos de la sal de nuestra Facultad: un inmenso gracias al capellán, a los bedeles, a las chicas de la cafetería y al resto de personal de la Facultad. ¿Qué sería del día a día sin vuestra alegría?

Para finalizar queremos dar gracias al que había planeado todo lo que ha ocurrido y lo ha cuidado hasta el último detalle. El motor de nuestra Universidad: gracias siempre a Dios.

